

LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO. DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

DE AVISOS Y NOTICIAS

Año IV. ◆ REUS ◆ Núm. 885

Domingo 31 de Octubre de 1897

REDACCIÓN: Centro Republicano Autonomista, calle de la Cárcel 7.

ADMINISTRACIÓN: Plaza Constitución, 7.—Imprenta,

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes	pesetas 1'25
Fuera, trimestre	4'50
Estranjero y Ultramar, trimestre	8
PAGO ADELANTADO	
Número suelto, 5 céntimos	

FARMACIA SERRA

Arrabal de Santa Ana, núm. 80, junto á la Plaza de Cataluña

GAS ACETILENO

Incandescencia sin manguito ni tubo.
 Generador inexplorable sistema «Sagarra».
 Productor constante automático de este precioso Gas
 CON PATENTE DE INVENCION EN ESPAÑA REGISTRADA CON EL NÚMERO 19887.
 Con mi sistema de aparato se garantiza toda clase de explosión en el mismo como lo puedo atestiguar por experiencia y por la práctica del funcionamiento continuo de los muchos aparatos que en el término de 10 meses tengo colocados en ininidad de pueblos de esta provincia y fuera de ella, todos á completa satisfacción de sus dueños tanto por la construcción sólida, sencillez de su mecanismo, espacio reducido que ocupan y precio limitado.
 Existencia de carburo de calcio al por mayor y menor.
 PRESUPUESTOS É INSTALACIONES
 PIDANSE PROSPECTOS
 Jaime Sagarra, Calle S. Juan, 7.-REUS.

La que paga más contribución de la provincia.

ABIERTA TODA LA NOCHE

RIPOLL HERMANAS

GRAN TALLER DE FLORES ARTIFICIALES

Baratura y elegancia

ESPECIALIDAD EN CORONAS FUNEBRES

Se construyen toda clase de coronas, ramos, ramilletes y todo lo concerniente al ramo de flores artificiales; como así mismo se hacen toda clase de composturas.

Ripoll hermanas

CALLE DE SAN JUAN NÚM. 18, 2.º

FARMACIA CARPA

Se ha trasladado de la calle de Monterols, núm. 32, á la Plaza de Prim, número 1, y Arrabal de Sta. Ana, núm. 2.

ABIERTA TODA LA NOCHE

CONFITES CARPA CONTRA LA TOS

Mis numerosos clientes y el público en general encontrarán en mi nueva farmacia el esmerado servicio que tengo acreditado y precios sumamente económicos.
 emiados con Diploma de Honor en la Exposición de Suez y Medalla de Oro en la del Cairo.
 PLAZA DE PRIM, NUMERO 1 Y ARRABAL DE STA. ANA, NUMERO 2

FÁBRICA DE FLORES ARTIFICIALES

— DE —

María Perpiñá

CALLE MAYOR, 22.—REUS

Como todos los años en esta época, hay un grande y variado surtido en coronas fúnebres, flores de seda, pluma, porcelana, zinc y tela impermeable; medallones de diferentes formas y clases, cruces, pensamientos y otros objetos artísticos que en el día de difuntos, suelen colocarse sobre las tumbas, como cariñoso tributo dedicado á la memoria de los que fueron.

Alta novedad en coronas de porcelana.

Se hacen también toda clase de inscripciones con letras bordadas, pintadas y de papel, destinadas al propio objeto.

PRECIOS REDUCIDOS

NOTA:—Se dibujan cintas para bordar inscripciones.

NUEVO INVENTO

DENTADURAS INAMOVIBLES

Las coloca y garantiza su comodidad y flejea el

CIRUJANO DENTISTA

DOCTOR JORDAN

PLAZA DE PRIM 2, Pral. Sobre el Gran Café de España.

Operaciones Odontológicas de todas clases gratis para los pobres que acrediten serlo.

ENFERMOS DE LOS OJOS

El Doctor BIADA, oculista del Hospital del S. C. de Barcelona, ex-jefe de clínica y con título de las universidades de Berlín y Würzburg, ex-ayudante de los Doctores Wecker y Landolt de París.

Recibe en Consulta en Reus todos los domingos y lunes de 9 á 12 y de 4 á 5.—Arrabal alto de Jesús, 38, sobre el correo.
 Los demás días en Barcelona, Claris 44 (esquina á la Gran-Vía) de 11 á 1 y de 4 á 5.

Tijera y Pluma

De todo ha de haber en el mundo, como en el Arca de Noé de la leyenda.

Y así nada tiene de particular que haya habido quien, tratando del candente tema del servicio militar obligatorio, puesto hoy sobre el tapete por la terrible impresión de las dos devastadoras guerras que venimos sosteniendo en Ultramar, haya desbarrado á más y mejor.

Periódico dinástico cuyo dinastismo, cuando no otros títulos, podría acreditar la posesión de algunas acciones del Empréstito Nacional con interés del 7 por 100, ha habido que ha dicho que toda esa campaña de la opinión en pro de que se haga obligatorio el servicio militar para pobres y ricos, como la Constitución del Estado man-

da, tiene por único mezzquino móvil, el de crear dificultades al Gobierno.

Han juzgado á los otros por su propio nivel moral, los que ante una guerra en Cuba, con los carlistas asesinando é incendiando en la montaña y la insurrección cantonal en auge, fomentaron la indisciplina del ejército.

Y es que piensa el ladrón que todos son de su condición.

No ha faltado quien diga que ese deber que la prensa cumple al señalar que nuestros soldados—los hijos de los pobres—son conducidos al matadero, obedece al deseo de ganar simpatías en la opinión de los corazones sensibles, sin ver que los infructuosos resultados en las campañas actuales obtenidos, ese continuo repartir los gobiernos notas de ineptitud á los generales

á quienes confió el mando de nuestro sufrido ejército, y ese abandono criminal en que se ha tenido á nuestros pobres soldados desde que por enfermedades, ó heridas quedan inútiles para el servicio de las armas, abandono que ha intentado corregir el Gabinete del Sr. Sagasta, no solo autorizan, sino que obligan á los hombres honrados á decir que estamos sacrificando inútilmente vidas preciosas en una lucha estéril.

Tampoco ha faltado, cómo había de faltar! si hay gente para todo en el mundo, de igual suerte que en el Arca de Noé había animales de toda especie, quien tranquilo en su casa, redimido por metálico él y los suyos, del servicio militar, cobrando el tanto por ciento de su préstamo al Estado para que se batan los otros, y leyendo el relato de las hazañas de nuestros bra-

vos soldados, haya hablado de una patria igual para todos, sin acordarse el muy olvidadizo, de que aun hay en rincones de esa patria, madrastra para los unos y madre para los otros, quien de por ley está condenado á ser servidor de ella sin poder aspirar á serviría representándola en los Parlamentos; desconociendo que hay quien debe hacer por la patria esa el sacrificio de su salud y de su vida y con ellas el de la existencia y bienestar de su familia por ser pobre, mientras hay quien, por ser rico quiere relativamente, con el pago de 1.500 pesetas puede ahorrarse de exponer esa salud y vida ante el enemigo, economizar á los suyos los pesares de la ausencia aumentados por el temor de las amenazas de los peligros corridos en la lucha, y sin tener que afrontar el riesgo de volver de Ultramar á la Península presa de la fiebre, mi-

nado el organismo por la anemia ó la tisis, amontonado en el solado de un buque ó hacinado en la cubierta del mismo, sin abrigo, sin asistencia médica, con ración de alimento escasa y mala, y hasta sin contar con las oraciones del clero que acompañen el sepelio de su cadáver atado á una tabla, con una bala por contrapeso en los senos del mar.

¡Oh! Cada cual habla de la feria según le va en ella, y por eso llama malos patriotas á los que sin poder hacer como el rico que compra por dinero la vida de sus hijos en este régimen de excepción, les abre las puertas del extranjero para arrancar una víctima más á la injusticia imperante que hace presa en el pobre y exceptúa al rico de lo que la ley llama obligación y reputa deber.

Pero ha habido aun quien ha llegado más lejos, no por perversión de sentimientos, sino por atrofia intelectual. Ha habido quien ha dicho que al admitir la redención á metálico no se establece tampoco distinción alguna.

Será eso para los que del metálico puedan disponer; esos si estarán en igual pie de derecho, porque 1.500 pesetas son siempre 1.500 pesetas ante el Gobierno y ante los particulares; pero para los infelices que de esa cantidad no dispongan, resultará una burla sangrienta que se diga que la ley de redenciones por metálico no establece distinciones, cuando resulta la más soberana de las injusticias, un privilegio concedido á favor del rico ó del acomodado siquiera, y en menoscabo del pobre que también quiere á sus hijos, que también tiene corazón.

Ha habido, por último, quien dice que no es ocasión oportuna esta de pedir el servicio militar obligatorio.

Ignora el muy cándido que cuando el servicio ofrece todos los peligros, aparte de la cuestión de derecho que encierra, es cuando es ocasión y deber pedir su extensión á todo el mundo.

En tiempo de paz, pase aun la vida del soldado; por eso no se redimen tantos en él como en tiempo de guerra. Eso no lo ignoran sino aquellos á quienes tiene sin cuidado que se batan los otros puesto que ellos pueden redimirse siempre.

Y á la impertinencia última que se ha dicho intentando hacer ver que los republicanos al pedir el servicio militar obligatorio, renegamos de nuestros principios, debe oponerse la declaración que no desmentirá nadie, de que los republicanos—cuyos pareceres se encuentran aun divididos—quieren en su generalidad hacer de la carrera de las armas una carrera como cualquiera otra, en la cual voluntariamente se ingrese; y quieren en tiempo de guerra el armamento nacional.

¿Pero qué han de saber de esas cosas los que andan porque ven andar y escriben.... porque ha abaratado mucho el precio de la tinta y de las plumas y en cualquier periódico se encuentra un rindoncito en el que cabría cualquier aborto intelectual?

CREER.

HISTORIA NATURAL por D. Odón de Buen. Terminada la publicación, se vende lujosamente encuadrada, á plazos de 3 pesetas mensuales entregando la obra completa en el acto. Dirigirse á D. Alfonso Pamies, viajante exclusivo en esta provincia. Seminarios 11, 1.º.—Reus.

Boletín Republicano
Junta Municipal de Fusión Republicana

Esta Junta pone en conocimiento de sus correligionarios que el Censo del partido estará abierto en el "Centro Republicano Democrático Autonomista" todos los días desde las 2 á las 5 de la tarde y desde las 8 á las 10 de la noche.

Grée inútil encarecerles la necesidad de que se inscriban en dicho Censo, pues sin hacerlo y sin recoger la cédula acreditativa de la inscripción, no podrían tomar parte en las reuniones generales, meetings y demás que en adelante celebren los republicanos fusionados, y para concurrir á los que será indispensable la presentación de dicho documento.

Al propio tiempo ruega á aquellos correligionarios que ya estuviesen

inscriptos, que pasen á las horas indicadas al "Centro Autonomista" para recoger sus cédulas respectivas.

Salud y República.

Reus 10 de Agosto de 1897.—El Secretario, José Sanromá.

Los presos al Ministro

Señor Director de LA AUTONOMÍA.
Reus.

Muy señor nuestro: Hoy día de la fecha remitimos al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación el siguiente telegrama, rogando á V. se sirva dar publicidad al mismo, en el periódico de su digna dirección; dándole las gracias anticipadas los que lo susciben.

Castillo de Montjuich 29 Octubre 1897.
«Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, Madrid.—Leído darase efecto retroactivo ley especial, protestamos enérgicamente. No esperábamos gobierno liberal, crítico del conservador, desacreditara Justicia y Ley.

»Queremos libertad incondicional, información rigurosa; no expedientes clasificación, junta Autoridades; todos iguales.

»Castígnese culpables, no inocentes.

»Bartomeu, García, Coll, Mosquera, Salarich, Molas, Goufat, Sánchez, Farré, Oliva, Sala, Fainé, Vilaseca, Trepas, Burgos, Miralles, Vicens, Carbó, Olivella, Ros, Melich, Llorens, Tomás, Condominas, Mestres, Guillemot, Ribas, Borrás, Freixas, Soler, Trillas, Tapias, Abaya, Elías, Puig, Balart, Fisas, Vila, Martorell, Botifoll, Alvarez, Gaspar, Roca, José, Villarrubias, Camp, Bó, Pons, Vidal, Bargalló, Inglada, Corominas, Perez.

»Castillo de Montjuich 29 de Octubre de 1897.»

GERMINAL,

«Sol y Sombra», «Siglo XX», «La Saeta», «Blanco y Negro», «La Esquella», «La Tomasa», «La Campana», «Las Dominicales», «España Artística», «Lo Teatro Regional», «El Campeón», «L'Aureneta» y «Nuevo Mundo». — Libros y efectos de escritorio. — DE VENTA en casa de Pedro Tost, Arrabal Baja de Jesús, 2, Reus.

De todo el mundo

MADROÑO

Por una vereda que atravesaba el agostado campo de trigo venían, camino de Madrid, Curro y Madroño, dos amigos inseparables, dos vagabundos curtidos por la intemperie, aparejados por la desgracia y hechos á vivir en trochas, vericuetos y carreteras, sin más compañía que la de Dios, ni otro consueño que su instinto. Pobres, desvalidos, errantes, su rumbo lo marcaba la suerte, su comida era preparada por la casualidad y su alojamiento por las exigencias de la estación; en las noches de estío, la pradera verde y el cielo azul; en las de invierno, la covacha oscura y el haz de ramas secas abrasándose en el fondo de un agujero irregular; contra el sol, la copa de los árboles; contra la lluvia, las salientes rezumosas de los peñascos. Hé aquí todos los recursos, todas las comodidades, las preeminencias todas, derramadas por el destino sobre aquellos dos compañeros que marchaban por la vereda adelante, á la luz rojiza de un crepúsculo de Agosto.

Habían andado mucho, toda la tarde, bajo los rayos abrazadores del sol, respirando fuego, mascando polvo, sin una gota de agua para su sed ni un momento de reposo para su fatiga; de buena gana se hubieran detenido un rato para respirar cómodamente las primeras ráfagas de aire fresco que les enviaba el crepúsculo, y ofrecer descanso á sus miembros rendidos; pero no era posible: Curro tenía prisa; necesitaba entregar la carta á un escribano de Madrid, y Madroño seguía á Curro, como siempre, obedeciendo sus mandatos, dejándose conducir por él con melancólica pasividad.

Y así iban, el uno delante del otro, con la cabeza baja, el andar cansino, el cuerpo sudoso, el estómago exhausto y los remos torpes, indiferentes á las bellezas del crepúsculo, al sublime espectáculo que ofrecían las nubes, cubriendo la muerte del sol con un sudario festoneado de oro, al rumor triste con que la tierra se despedía de la luz, al último aleteo de las aves y al primer beso de la noche.

Ellos no podían fijarse en tales cosas; para ellos no había más que un espectáculo interesante: el de la inmensa población que se descubría á lo lejos, recortando en el horizonte gris las torres de sus iglesias, las manzanas de su caserío y el resplandor amarillento de sus faroles; allí estaban el término del viaje, la comida y el lecho; poco importaba que la comida fuera mala y el lecho duro; poder comer y poder dormir

era un refinamiento de lujo para aquellos dos seres.

Y Curro pensaba que el escribano no iba á ser tan malo que no les diese un mendrugito de pan, un puñado de paja y un montón de heno.

Con eso tenían bastante; no estaban acostumbrados á más; así habían vivido desde que se conocieron, desde que Curro empezó á jugar con Madroño y á encaramarse encima de él y á darle palos y á tirarle de las orejas y á cruzar campos y caminos sobre su lomo, porque Madroño era un burro muy flaco, muy huesudo, con el vientre pegado al espinazo, el espinazo pegado á la piel, las orejas largas, el rabo corto, el cuerpo repujado de mataduras y las patas llenas de esparavanes.

Un burro viejo robado por una familia de zingaros y hecho á vivir con ella y á ser el amigo inseparable de Curro, de aquel gitanillo de ocho años que tenía el pelo negro, los labios rojos, los dientes blancos y la cara cobriza.

La madre de Curro había muerto, á su padre acababan de meterlo en la cárcel por homicida, y el chiquillo marchaba hacia Madrid sin otro deseo que el de llegar cuanto antes, poner en manos del escribano la carta de su padre y dormir un poco.

Luego, al día siguiente... ¡qué demonio!... no era cosa de desesperarse ni de que le faltara Dios. Se iría con Madroño por esos caminos, y vivirían como habían vivido siempre, á saito de mata, con la existencia del mañana insegura y la del ayer inexplicable.

Además, que él se entendía muy bien con Madroño y Madroño con él; teniendo al burro al lado no estaba solo; el burro era un buen compañero; cariñoso, obediente, sumiso... ¡En fin! A ver qué determinaba el escribano, después determinaría él... Pero, ¿qué iba á determinar?... No era fácil decirlo, y le daba miedo pensarlo. Por eso volvía su cabecita medrosa hacia el burro, gritándole: «¡Anda, que falta poco! y daba unos pasos y bajaba la cabeza otra vez, mientras el asno le seguía con achacosa lentitud y con fatigoso renqueo.

Al pensar en su futura suerte, el muchacho ponía una cara muy triste; recordaba, sin darse cuenta de ello, las aventuras de sus primeros años; aquella mujer morena vestida de pingos multicolores, que le daba besos y mendrugos de pan, y aquel hombre esbulto, ágil, de mirada enérgica y semblante duro que solía hablarle con aspereza y molestarle los riñones con una vara, pero que con su mal genio y todo andaba á pié leguas y leguas, mientras él y su madre iban á lomos de Madroño, y destinaba á su hijo la primera cucharada de sopa, y echaba venablos por la boca y rayos por los ojos cuando alguien quería meterse con Curro. Y de aquello no quedaba nada; la madre en el cementerio, el padre en la cárcel y él y Madroño camino de Madrid.

Estaban cerca de la ciudad; el escribano vivía á la entrada; era cuestión de veinte minutos. La existencia de Madrid, agitada, bulliciosa y plébrica, comenzaba á manifestarse en los grupos de obreros que se extendían por la carretera; en los carruajes cubiertos de polvo que la cruzaban, en el vocerío de las mujeres que con el pañuelo de seda caído sobre los hombros y el mantón de espumilla al brazo regresaban de sus tareas, y en el rumor confuso con que la villa enviaba hasta Curro el eco de su respiración poderosa.

La marcha del burro se había hecho de momento en momento más lenta y más difícil.

—¡Anda, Madroño!—gritó el niño, tirando del ronzal y viendo que el jumento se detenía.—¡Anda!—y sacudió con la vara que llevaba en la mano los lomos de su amigo.

Pero Madroño, no obstante el mandato de su amo y la dureza de la intimación, permaneció inmóvil; un estremecimiento nervioso agitaba su cuerpo, su enorme boca se contraía con doloroso espasmo, dejando al descubierto una doble fila de dientes amarillos... Quiso adelantar una pata, se tambaleó como un borracho y volvió á quedar quieto, con las orejas caídas, el lomo arqueado y las piernas convulsas.

—¡Arre, Madroño!—repitió el muchacho.—¡Arre, que tengo prisa!... El burro dió dos pasos, y luego, levantando la cabeza y aspirando con ansia el aire fresco de la tarde, se arrojó al suelo y empezó á moverse con movimientos convulsivos.

—Alza—exclamó Curro, mientras la gente se reunía para ver aquel espectáculo gratuito.—¡Alza, Madroño! ¡No te digo que alces! Y tirando del ronzal, levantó la cabeza del burrico, le sacudió en ella dos palos, y quiso obligarle á ponerse en pié. Madroño dirigió á Curro una mirada indefinible... ¡Levantarse! ¡Acaso podía!... De poder, ¡no lo hubiera hecho ya! Y procuró

hacerlo, y tras breve y desesperada lucha, cayó con largo era, dando en el suelo una espantosa cabezada.

—¡Vamos, chico!—dijo uno de los allí presentes.—¿No estás viendo que el burro se muere? ¿Para que te empeñas en levantarlo?

—¡Que se muera!

—¿No ves que sí? El hombre tenía razón. Madroño se moría de vejez, de cansancio y de hambre, provocando la risa de los curiosos con su ruín aspecto y con sus grotescas contorsiones.

—¡Buen forro pa un baúl!—exclamó una mujer acercándose.

—¡Que le traigan un cural!—gritó un librepensador de las afueras.

Y Curro, inmóvil, estúpido, con los ojos muy abiertos y los puños cerrados, miraba á Madroño. Este hizo un esfuerzo supremo, levantó la cabeza, abrió la boca, dió un angustioso resoplido, agachó las orejas, estiró las patas y se quedó muerto.

—Muerto del loco—como dijo un chusco á manera de oración fúnebre.

Curro se puso pálido, muy pálido; cayó de rodillas junto al burro, le rodeó el cuello con los brazos y rompió en sollozos.

—Vamos, chico—dijo uno de los espectadores.—levanta de ahí. ¿Vas á llorar porque se ha muerto ese burrico?

—¡Ay, señor!—repuso el gitano con los ojos llenos de lágrimas.—¿Qué quiere usted que haga sino llorar? Esta era mi única compañía en el mundo. Ahora me quedo sin ninguna. ¿Dónde encontraré otra?

Y siguió llorando, mientras la gente se alejaba y los últimos resplandores del crepúsculo se perdían en el horizonte...

El muchacho tenía razón para desesperarse.

¡Es tan difícil encontrar un compañero en la vida!

¡Aunque sea un burro!

JOAQUÍN DICENTA

LA MUJER EN EL CRISTIANISMO, por Cristóbal Litran, con el prólogo «La Mujer ante la Ciencia», por Odón de Buen, 0 50 de peseta. Librería de Pedro Tost, Arrabal Bajo de Jesús, 2, Reus.

RECORTE

De los gobiernos de terror

Las aristocracias, las monarquías, las teocracias, nunca dan un mentís á sus agentes, y sobre todo no les castigan por haberse extralimitado en el sentido de sus pasiones y de sus odios; jamás la Inquisición castigó al inquisidor ni le acusó de haber exajerado sus santos arrebatos; jamás arrojó al denunciador ó al verdugo en la hoguera donde ardían las víctimas.

Por doquiera consagró, legitimó la obra de los suyos; ni una sola vez volvió contra si las antorchas ó las hachas, diciendo: «¡Se ha ido demasiado lejos!»

Pero los terroristas de 1793, queriendo imponer límites al Terror demostraron que no estaban en el secreto ni tenían el genio de ese principio de gobierno. Le falsificaron volviéndolo contra sus criaturas, bajo pretexto de exageración, y contra ellos mismos, por inadvertencia.

Algunos querían un terror moderado, lo cual es un absurdo, pues la naturaleza de ese sistema de gobierno es lo indefinido, lo extramado en todas las cosas. No ha de tener freno ni límites. Su genio está en que no puede ser exagerado; todas sus agentes son sagrados; inconmensurable como el miedo, desde el momento en que se impone un límite, destrúyese á sí mismo. ¿Puede limitarse el terror? Tanto valdría poner un dique al Erebo.

Además, el terror debe perpetuarse en el espíritu de los que le ejercen así como en el de los que se ven condenados á sufrirlo, pues si se vislumbra que tendrá un término, sólo obra á medias; todos se preparan secretamente para destronar al espantajo.

Bastará decir que el principio de gobierno no ha de estribar en quitar toda esperanza: en esto es fácil reconocer si llena las condiciones de su naturaleza.

Cuando los hombres no ven el mañana ante ellos, pierden la esperanza; entonces á todo se someten como necesidad absoluta con la que no se discute. Tal debe ser el fin de esa clase de gobierno.

Más, si da motivo á los hombres para pensar que no es definitivo, si les promete cambiar de carácter, deshacerse en dadado, trabaja directamente contra su propio genio. Apenas han entrevistado aquellos la posibilidad de librarse del yugo del miedo, apodérase de ellos inmoderada impaciencia de emanciparse. Y como esa pasión va en aumento y se convierte en arrebato, no hay duda de que al fin y al cabo se sobrepondrá y abolirá el régimen que ya no se teme.

Digamos también dos palabras tocante á los suplicios que convienen á un régimen

de terror. Estos han de ser ocultos y sordos: destierros lejanos, bajo climas homicidas; lazos de seda en el interior de un serrallo; calabozos en el palacio de los Dux, debajo de las lagunas, donde el que entra no vuelve a salir, en pace de la Inquisición. También puede citarse las deportaciones a la Siberia, las minas del Ural, y en los países desconocidos, cerrados a la piedad, bajo el látigo y la vara, las muertes lentas cuya memoria solo conservan las nieves ó hielos ensangrentados. He aquí los castigos propios por su naturaleza a un régimen de terror, castigos que ocupan constantemente la imaginación, sin que jamás se agote ni se fatigüe, abultándose con la distancia y el secreto. Los males que no se ven, que no se miden, parecen los más terribles.

Empero muertes retumbantes, cadalsos permanentes, la sangre vertida a la luz del día y a la vista de todos, esto es cosa que repugna. Semejante terror no tarda en agotar el terror.

El que se apoya en la tribuna, en clubs y en discursos, separase de su naturaleza. Necesitanse las sombras de la noche, la soledad; deben ocultarse los suplicios, pues cuando se verifican en plena luz, los ojos se acostumbran a ellos. Cuanto más secretos los cadalsos, más poderosos son.

Morir rodeado de un pueblo equivale a vivir hasta el último momento. La muerte en la obscuridad, lejos de los vivos, desconocido, olvidado, sin eco, sin testigos, sin testamento, hé aquí el verdadero terror, en nada parecido al del 93.

EDGARD QUINET

La Revolución.

Crónica

Teatro Fortuny.—La compañía que dirige nuestro amigo el celebrado maestro Perez Cabrero y que debuto ayer noche en nuestro teatro con el estreno de la preciosa zarzuela de Pina Dominguez y Chapí «Mujer y Reina», conquistó ya el cariño todo y las simpatías del público reusense.

La interpretación de la citada obra resultó perfecta luciendo todos los artistas sus envidiables cualidades, cosechando, todos absolutamente, prolongados y nutridísimos aplausos en pago a su admirable labor.

Mucho tiempo hace deseaba el público de Reus, ver en el Teatro Fortuny una compañía buena, y ahora sin pecar de exagerados, sin temor de ser desmentidos, podemos decir que verán, con esta compañía, satisfechos sus deseos hasta los más exigentes.

Así lo probó la regular concurrencia que asistió al debut, con sus justos aplausos que tributó a los artistas, a su director y a la orquesta, que bajo la batuta de Perez Cabrero resulta desconocida.

Ayer a las once de la mañana ocurrió un desgraciado accidente en el local donde estaba instalada la refinería de petróleo de los señores Juan Vilella y C.ª.

Según parece al intentar el señor Vidal (que es el encargado de la máquina ó pulsómetro con que se eleva el agua que el señor Vilella cedió gratuitamente a Reus) arreglar un grifo de la caldera productora del vapor, se le reventó dicho grifo, dando el chorro de vapor que salió por la rotura en el muslo del Vidal, y como la caldera está cercana al pozo, al retroceder aquel operario obligado por la fuerza del vapor, perdió el equilibrio y cayó al fondo del pozo.

Ya en él y a pesar de los golpes recibidos y del agua hirviendo que le caía encima, tuvo bastante serenidad para servirse de la escalera de hierro del pozo, y llegar al borde al tiempo de caer exánime.

Fue trasladado en bastante mal estado a su domicilio.

Sentimos el percance y deseamos que las lesiones ó heridas del señor Vidal no sean tan graves como se nos ha asegurado.

La Autonomía se vende en REUS en el kiosko de don Pablo Bolart, Plaza de la Constitución.

Centro Autonomista.—Mañana por la noche habrá en él un baile con orquesta, rifándose también, como es costumbre estos días en las sociedades y cafés de nuestra ciudad, platos de confitura.

El Ramillete que hemos tenido ocasión de ver es artístico y caprichoso.

Leemos:
«Se ha dispuesto por la superioridad que los individuos de la clase de tropa inutilizados que se encuentran en espectación de retiro ó de ingreso en el Cuerpo de Inválidos tengan derecho a ración de pan, además del haber que les concede la Real orden de 27 de Febrero de 1896, debiendo percibirlo precisamente en especie.»

Diputación Provincial.—Debe reunirse el día 3 del próximo mes para inau-

gurar las sesiones del primer período del corriente año económico.

La Palma.—Esta noche, empezando a las diez, celebrará esta simpática Sociedad un brillante baile con orquesta, corriendo a cargo de la que dirige el señor Camprubí la ejecución de los números del programa.

Para mañana tiene anunciado dicha sociedad un notable concierto musical que terminará con un baile de reunión.

Es de prever que tanto hoy como mañana no faltará concurrencia y buena, a «La Palma», como tampoco faltaremos nosotros correspondiendo a la invitación que nos ha hecho.

Pájaros y mariposas.—Hemos recibido algunos ejemplares de ese caprichoso anuncio que reparte a sus clientes el acreditado farmacéutico de esta ciudad nuestro particular amigo don Antonio Serra.

Agradecemosle el recuerdo.

La Autonomía se vende en BARCELONA en el kiosko de don Rafael Ubeda, Rambla de Canaletas, frente a la calle del Buen Suceso.

Mañana tomará posesión de su cargo como cafetero del «Centro Republicano Democrático Autonomista» nuestro correligionario y amigo José Riba Eñas, al que deseamos toda suerte de prosperidades.

El viaje de Weyler.—Dice un telegrama:

«Se comenta extraordinariamente en los círculos políticos el deseo expresado por el general Weyler de dirigirse desde Santander a Barcelona directamente, sin detenerse en Madrid.

Los ministeriales califican este propósito de incorrecto, por cuanto dicho general no cumplimentará por ahora a la reina.

Juventud Reusense.—Esta noche y la de mañana tendrá lugar en esta sociedad la representación del aplaudido drama del malogrado vate D. José Zorrilla titulado «D. Juan Tenorio», celebrándose terminando el espectáculo un baile-reunión.

Proceder monárquico.—Según dice un telegrama de Madrid lueven quejas contra el Consejo de Instrucción Pública por haber falseado los preceptos legales, imponiendo una pena depresiva al director de un establecimiento de enseñanza.

No sabemos nada, pero la víctima de la injusticia de seguro que no ha sido ningún director de establecimiento religioso de enseñanza.

Han quedado definitivamente ultimados los trabajos realizados para el establecimiento en esta ciudad de la red telefónica judicial, que ha sido concedida a don Rafael Aranda, contratista.

Solo falta la competente autorización solicitada ya de la Dirección general del ramo, para ser utilizada por los señores abonados.

Los grandes almacenes de «El Siglo», acaban de publicar el «Catálogo» de la próxima temporada de invierno, ilustrado con profusión de grabados y figurines última novedad, para señoras, caballeros y niños.

El «Catálogo y muestras» se remiten «gratis y franco de portes», a quien lo solicite, dirigiéndose por correo a los propietarios de los citados almacenes, «señores Conde, Puerto y C.ª, Rambla de los Estudios, 5 y 7, Barcelona».

Los correos siguen tan desorganizados como de ordinario, y hablamos por nosotros, pues dejamos de recibir con frecuencia-suma muchos de los periódicos que nos favorecen con el cambio.

Y ya que de eso hablamos, ahí va un suelto que copiamos de «El Clamor» de Castellón.

«Dice LA AUTONOMÍA de Reus:

«El Clamor».—Llega este estimado colega regulicano a nuestras manos con una irregularidad verdaderamente conservadora.»

Podemos asegurar al colega que la falta no depende de nosotros.»

El Alba.—Esta noche a las 10, se celebrará en los salones de esta sociedad, un baile que promete ser muy lucido, amenizado por la banda «Juventud Reusense».

Ramón Lagier.—En la madrugada del día 28 falleció en Elche el veterano de la República de dicho nombre, que partecan activa tomó en la Revolución de 1868 mandando el «Buenaventura» que fué a buscar a Canarias a los generales deportados que dieron al traste con el trono de Isabel II.

Ha fallecido Lagier vencido por la enfermedad y por los años, pero conservando toda su entereza republicana.

¡Lástima grande que el sol de la República no haya iluminado sus últimos días!

La Autonomía se vende en BARCELONA en el kiosko de don Domingo Ferrer, Paseo de Isabel II, frente a la Bolsa.

Catecismo de Moral.—Hemos recibido la obra que con este título ha publicado nuestro amigo Cazalla. La prensa libre pensadora y democrática ha hecho de ella elogios que creemos merecidos.

Después de leer el librito daremos nuestra sincera opinión.

Ayer en las primeras horas de la mañana las nubes nos obsequiaron con lluvia llovizna que sirvió para poner en pésimo estado nuestras calles.

¡Ah! también sirvió para evidenciar el abandono en que tiene la limpieza urbana nuestro Municipio.

El Olimpo.—En esta favorecida sociedad se dará la noche del lunes un baile acompañado por la aplaudida banda «La Juventud Reusense».

Centro de Unión Republicana.—Esta simpática agrupación barcelonesa nos ha remitido algunos ejemplares de unas conclusiones que dicho Centro ha emitido acerca de cuestiones de sumo interés.

Publicaremos dicho notable documento otro día.

Más carne de pobre.—Anteayer comenzó el embarque de una nueva expedición de soldados a Cuba.

Y habíamos quedado en que no se enviaría refuerzos hasta que los pidiera Blanco. No se ha permitido que los paisanos se acercasen a los soldados.

Estos iban cantos y cantando tangos. También canta el caracol cuando se muere.

Rumores.—Circulan en Madrid con insistencia los de que el general Weyler y Romero Robledo están políticamente de acuerdo.

Así se dice, y no hemos de tardar mucho en saber la verdad que esos rumores revistan.

Reloj.—Hace algunos meses adquirimos en casa del Relojero señor Perpiñá, Mayor 24, pral., un reloj de pared y otro de bolsillo que han resultado dos verdaderas joyas tanto por la elegancia y solidez de su factura, como por la precisión.

Dirá alguien que esta noticia no interesa al público.

¿Pero hay a quien no le interese tener un buen reloj?

¿Hay a quien por lo tanto no le convenga saber donde se venden relojes buenos?

Entierro civil.—A las 5 menos cuarto de esta tarde se efectuará el de Teresa Salas Carbonell, esposa de nuestro correligionario Salvador Brossa, saliendo el cortejo fúnebre de la casa mortuoria sita en el Pasaje de Sardá número 10.

Damos el pésame más sentido a nuestro amigo y a su familia.

Noticias de Filipinas.—Cartas recibidas de aquel Archipiélago pintan con colores peimistas para España el estado de la insurrección.

Dicen que los rebeldes se hallan cada día más envalentonados; que disponen de armamento Maüser; que cuentan con cañones y han adoptado el procedimiento de luchar en guerrillas.

Según dicen los papeles, Romero Robledo que está en Antequera, se muestra contrario al planteamiento de la autonomía en Cuba.

Es claro; como que con la autonomía verdad no sería tan fácil la explotación de los ingenios, y Romero tiene en Cuba algunos.

La libertad de imprenta.—Al salir los vendedores el 27 voceando «La Opinión» de Villaviciosa, los agentes de la autoridad les arrebataron los números.

El Director de dicho periódico lleva ya siete meses en la Cárcel, habiéndole exigido el juez una fianza precisamente metálica, de algunos miles de duros.

La imprenta en que se imprimía «La Opinión» fué cerrada hace medio año, siendo de advertir que es de propiedad particular de persona agena al periódico.

Señor Sagasta, señor Sagasta, modere usted los ímpetus de sus representantes en provincias, que la libertad de imprenta vale mucho para que se la atropelle aunque sea por los que se llaman, nada más que se llaman, liberales.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos asciende a 4008'81 pesetas.

Últimas noticias telegráficas

Madrid, 30.

Un telegrama de la Habana dice que el vapor Alfonso XIII, que conduce al general Blanco, está a la vista de Cuba y tomará puerto hoy ó mañana.

Reina bastante agitación en Cádiz, a causa de no haberse acordado nada respecto de la constitución de un nuevo crucero en los arsenales de Veá-Murguía.

Un despacho de Cayo Hueso que publica el «Heraldo» en su edición de provincias, da cuenta de haber embarcado Weyler en el vapor «Montserrat», ayer a las tres de la tarde, habiendo entregado el gobierno al general Navarro, jefe del apostadero de la Habana, y la Capitanía al general Gimenez Castellanos, reservándose el cargo de general en jefe hasta que llegue el general Blanco.

UN CONSEJO A LOS HERNIADOS (Trencats)

La hernia es un padecimiento compatible con la vida de los desgraciados herniados, que se confían a un bragüero defectuoso de los llamados de contrata, manejado de un modo impropio por ciertos especialistas... poco escrupulosos.

Desde el momento en que la hernia existe, tenemos absoluta precisión de ver en ella, no solamente un padecimiento más ó menos incómodo, sino que es preciso ver en esta afección un peligro, que no me calificaré de exagerado, si digo que es peligro constante de muerte, puesto que las diversas complicaciones a que da lugar, exponen al paciente cuando menos lo espera al grave conflicto de la estrangulación.

A LAS MADRES

Antes de sacrificar a vuestros hijos con un vendaje sucio, incómodo y peligroso, consultad con vuestro médico, y con seguridad os diré que para la curación de las hernias de vuestros pequeños, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el bragüero de caucho con resorte, atestiguado así el número ya importante de criaturitas curadas por tal medio, en el corto tiempo que hace que permanezco en esta.

TIRANTES OMOPLATICOS para evitar la cargazón de espaldas.

FAJAS HIPOGASTRICAS para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

JOSÉ PUJOL cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de D. José Clausolles de Barcelona.

ESTABLECIMIENTO

LA CRUZ ROJA REUS.-PLAZA DE PRIM.-REUS.

Sección Oficial

REGISTRO CIVIL del día 29 de Octubre de 1897

NACIMIENTOS
Magdalena Marsillach Marqués, de Antonio y Magdalena.—Antonio Puig Banús, de Juan y Teresa.—María del Carmen Vidal Sardá, de Venceslao y María.—Angelina Cort Vallés, de Francisco y Carmen.

MATRIMONIOS
Ninguno.

DEFUNCIONES
Teresa Jordán Barrerá, 5 meses, Castellvell, 2.—Teresa Colominas Hortonedá, 9 años, Jesús, 24.

Espectáculos

TEATRO FORTUNY

COMPANÍA DE ÓPERA Y ZARZUELA ESPAÑOLA dirigida por el maestro Don Francisco de Perez Cabrero

Funciones para hoy.—Tarde: La zarzuela en 3 actos «Miss Helyett».

A las 3 y media.

Noche: 2.ª de Abono.—Segunda representación de la zarzuela en 3 actos y 9 cuadros «Mujer y Reina».

Entrada a localidad 3 Rs.—Id. al paraiso 2. A las 8 y media en punto.

ACADEMIA FORTUNY

ENSEÑANZA DE DIBUJO, PINTURA Y MODELADO Dirigido por

RAMON CASALS

Premiado con medallas, diplomas y menciones honoríficas en varias exposiciones. alumno por oposición del Regio Instituto di Belli Arti en Roma.

Enseñanza de dibujo lineal, adorno, figura, paisaje, natural, pintura al óleo y a la aguada.

Dibujo y pintura con modelo vivo. CALLE MAYOR, 28, 1.ª.—REUS.

CRIMENES DEL CARLISMO. Estos interesantes folletos de los que se han publicado 14 se venden a 15 céntimos uno en el kiosko de P. Bolart, Plaza de la Constitución, en la Librería «La Regional» calle de Jesús 3.ª y en la Librería de Pedro Tost, Arrabal Bajo de Jesús, 2.

Imp. de C. Ferrando plaza Constitución 7.

